

La enseñanza de la investigación en la universidad

Autora: Eva García-Carpintero Blas

Categoría profesional y lugar de trabajo:

Doctora Cum Laude por la Universidad Alicante. Máster en Ciencias de la Enfermería. Título Especialista en Enfermería Pediátrica. Diplomada en Enfermería por la UAM. Coordinadora de Estudiantes y profesora de la Escuela Universitaria de Enfermería de la Cruz Roja (Adscrita a la Universidad Autónoma de Madrid).

El continuo avance del conocimiento y el desarrollo científico y tecnológico nos obliga a una actualización permanente, especialmente a quienes lideran la formación de las nuevas generaciones de profesionales de la salud. Desde su incorporación a la Universidad, la evolución del rol y las competencias profesionales de Enfermería ha experimentado una clara transformación hacia la autonomía, y lo ha hecho de forma responsable, sobre un corpus de conocimiento construido a veces con el acompañamiento de otras disciplinas y a veces, a pesar de ellas.

Uno de los principales caminos hacia esa autonomía profesional ha sido la investigación. [Investigar permite proveer cuidados basados en la mejor evidencia científica disponible, y por tanto, visibilizar el potencial de los profesionales del cuidado y mejorar los resultados de salud en la población.](#) Sin embargo, ese espíritu indagador debe ser estimulado en los futuros profesionales desde fases tempranas de su trayectoria enfermera en los contextos docentes, y debe ser dotado de sentido y posibilidades a través de una sólida formación que capacite para el consumo crítico de investigación, para la generación y transferencia de conocimiento a los contextos de cuidado, y para su liderazgo.

Las asignaturas de investigación que se encuentran en la formación universitaria de pregrado en enfermería proporcionan las herramientas para la planificación, ejecución y divulgación de cualquier investigación o proceso dirigido a la obtención de conocimientos. De esta manera, el estudiante podrá analizar, discernir y evaluar los juicios realizados para garantizar un cuidado de calidad, basado en la

evidencia disponible y planificado mediante la aplicación del método científico. Pero para que este enfoque tenga éxito es necesaria una actitud protagonista del estudiante quien, lejos de ser un mero receptor, debe construir su propio conocimiento. El docente debe entonces convertirse en estímulo, en guía, y despertar en el estudiante una actitud de búsqueda y cuestionamiento constante, escenario ideal para el desarrollo de la autonomía en el aprendizaje. Pero, ¿se está logrando este modelo en las aulas?

Diferentes autores han profundizado sobre la enseñanza de la investigación en la universidad. Entre los factores negativos más relevantes reflejados en la literatura destacan: la influencia del paradigma científico imperante, la cultura organizacional investigativa, el clima organizacional y las estrategias de enseñanza. En este último caso, no se ha precisado qué estrategias específicas utilizan los docentes, con el objeto de poder justificar la tendencia instruccional prevaleciente en la enseñanza-aprendizaje de la investigación (1).

Se ha planteado que la enseñanza investigativa se reduce al aprendizaje de teorías sobre investigación, sin hacer práctica de ella (2) y que, por tanto, su proceso de enseñanza aprendizaje tiene poco impacto en la formación de los estudiantes, los cuales tienden a perder paulatinamente el entusiasmo por la investigación a medida que avanzan en los estudios de Grado (3). También se ha puesto de relieve la dificultad de formar a estudiantes que acceden a la universidad procedentes de una educación básica que, en ocasiones, dificulta un acercamiento significativo a la ciencia (4).

Por estas razones, es indiscutible que la enseñanza de metodología de la investigación en los estudios de Grado en Enfermería debe realizarse con un abordaje mixto, a través de contenidos teóricos y metodológicos acompañados de ejercicios de aplicabilidad y reflexión simultánea sobre las prácticas disciplinarias y sus contextos. Es necesario incentivar a los estudiantes con una enseñanza investigativa amena, creativa, práctica, alcanzable, en la que las exigencias sean claras y crezcan de forma consecuente con cada nivel educativo.

El consumo crítico de investigación y su liderazgo por profesionales enfermeros revierte en el contexto clínico en forma de cuidados de calidad brindados desde el conocimiento científico, y para que esto sea una realidad, los docentes deben despertar en los estudiantes, desde los estudios de pregrado un espíritu investigador sólido y autónomo.

BIBLIOGRAFÍA

1. Ruiz C, Torres V. La enseñanza de la investigación en la universidad: el caso de una universidad pública venezolana. *Investigación y Postgrado*. 2005;2:13-37
2. Ruiz C, Torres V. Actitud hacia el aprendizaje de la investigación: Conceptualización y medición. *Educación y Ciencias Humanas*. 2002;18:69-94
3. Rojas M, Méndez R. Cómo enseñar a investigar. Un reto para la pedagogía universitaria. *Educ*. 2013;16(1): 95-108
4. Córdoba ME. Reflexión sobre la formación investigativa de los estudiantes de pregrado. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*. 2016;47:20-37